



He sentido gran consuelo, mayor que cualquier otro, por la mansedumbre de espíritu con que ha recibido este golpe y aprovecha su estado de prisionero. Doy gracias a Dios con un sentimiento de incomparable gratitud. Nuestro Señor, que bajó del cielo a la tierra para redimir a los hombres fue hecho prisionero por ellos; ¡Qué dicha, querido hermano, poder ser tratado casi de igual forma! Se fue de aquí como de un lugar de alegría y reposo para asistir a los esclavos de Argel; y ahí es tratado de forma similar a ellos y no de otra forma. Cuanta más relación tengan nuestras acciones con las hechas y sufridas en esta vida por nuestro Salvador, más le serán agradables. En tanto su prisión se asemeja a la suya, en cuanto honran su paciencia, ruego que El los mantenga en esa actitud...

Sigan, querido hermano, conservándose en la santa sumisión a la voluntad divina pues así se cumplirá en usted la promesa de Nuestro Señor de que ni uno solo de sus cabellos se perderá y de que en su paciencia poseerán vuestra alma. (IV,81-82)

) La realidad que vivimos está generando desconcierto, desilusión y desesperanza. ¿Qué puedo hacer para devolverle a tanta gente la esperanza?

Oración final

Señor Jesús, Tú que nos adviertes de las adversidades que tendremos que pasar por vivir nuestra fe en ti, te pedimos que nos des la gracia de tu Espíritu Santo, para que, en todo momento, en cada circunstancia, nuestra vida y nuestras actitudes, hablen de ti y te den a conocer, para que así mostremos tu proyecto de amor, que buscamos hacerlo vida, aún en medio de persecuciones y desprecios, pero buscando siempre identificarnos contigo, dando testimonio de ti, en todo momento, buscando ser fieles y coherentes, haciendo vida tus enseñanzas. AMÉN



LA PALABRA HOY: Malaquías 4, 1-2; Salmo 97; 2 Tesalonicenses 3, 7-12; Lucas 21, 5-19

Ambientación: Recortes de periódico que reflejen conflictos y desastres que suceden hoy en el mundo. Alrededor situamos carteles con frases del evangelio: "Estén atentos", "No se asusten", "No vayan detrás", Cantos sugeridos: Ya no temo, Señor.

AMBIENTACIÓN:

Estamos en la recta final del año litúrgico, lo que significa que hemos completado un tramo más en la historia de la salvación. Hoy, el evangelio nos invita a mantenernos fieles al mensaje en cualquier momento de nuestra existencia, por difícil y doloroso que pueda ser. Tener siempre presente nuestro destino final es imprescindible para recorrer el camino sin error.

1. Oración inicial

Señor Jesús,
Tú que viniste a anunciar el reinado de Dios,
a darnos a conocer su proyecto de amor,
también nos dijiste que volverías,
para derrotar definitivamente a la muerte,
y así instaurar y manifestar
el proyecto original del Padre.
Tú nos fortaleces
previniéndonos de las adversidades,
contrariedades y aún persecuciones
que tendremos que pasar para
dar testimonio de nuestra fe en ti.
Por eso, Señor, danos la gracia de ser conscientes
lo que implica seguirte a ti
y vivir de acuerdo a tu voluntad,
para que, en todo momento,
te demos a conocer con nuestra vida
y con nuestras acciones y actitudes.
Que así sea.



Motivación: *El Evangelio de hoy, aunque hable de destrucción, es un Evangelio de vida. Es una invitación a no dejarnos llevar por el miedo a la destrucción sino a vivir la esperanza de la nueva vida. Jesús nos insiste en que solamente quien persevere en su fe, alcanzará la vida. Escuchemos:*

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Lc 21, 5-19

En aquel tiempo, algunos hablaban del templo, admirados de la belleza de sus piedras y de las ofrendas que lo adornaban.

Jesús les dijo:

-Esto que ustedes contemplan, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.

Ellos le preguntaron: -Maestro, ¿cuándo será eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?

Él contestó: -Cuidado con que nadie los engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo "Yo soy", o bien "El momento está cerca". No vayan tras ellos.

Cuando oigan noticias de guerras y de revoluciones, no tengan pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá enseguida.

Luego les dijo: -Se alzarán nación contra nación y reino contra reino, habrá grandes terremotos y, en diversos países, epidemias y hambre.

Habrán también cosas espantosas y grandes señales en el cielo.

Pero, antes de todo eso, los detendrán, los perseguirán, entregándolos a las sinagogas y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre.

Así tendrán ocasión de dar testimonio de mí.

Hagan el propósito de no preocuparse por su defensa, porque yo les daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ninguno de sus adversarios.

E incluso serán traicionados por sus padres, y parientes, y hermanos, y amigos. Y a algunos de ustedes los matarán, y todos los odiarán por causa mía.

Pero ni un cabello de su cabeza se perderá. Gracias a la constancia salvarán sus vidas.

Preguntas para la lectura

- ¿Qué situación da pie a Jesús para iniciar este discurso sobre el fin del mundo?

- ¿V.v. 8-11: ¿Qué conflictos pueden encontrarse los discípulos? ¿Qué recomendaciones da Jesús a sus seguidores?
- ¿V.v. 12-19: ¿Qué persecuciones aguardan a los discípulos? ¿Cómo deben actuar en esa situación? ¿Qué les espera si se mantienen fieles?

Motivación: *Jesús no oculta a sus discípulos que las dificultades y los conflictos son una realidad en la historia y en la vida de sus seguidores. Hoy nos exhorta a encarar con realismo y fe madura todas las violencias, conflictos y dificultades que puedan traer la vida y la historia.*

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

- ¿Qué me llama la atención de este pasaje?, ¿qué impresión me causa lo que dice el Señor respecto de las señales que indicarán o manifestarán la cercanía de su regreso?
- ¿Vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: Yo soy. ¿Quiénes son los falsos mesías de hoy? ¿De qué manera nos confunden?
- ¿Qué pienso de las adversidades que tendrán los que siguen al Señor, como persecuciones, engaños, rechazo, traiciones, cárcel y aún la muerte?, ¿qué da a entender esta situación?, ¿qué actitud debemos tener en esos momentos?
- ¿Ni un cabello de su cabeza se perderá. ¿Hasta qué punto somos signo de esperanza ante los demás por nuestra manera de afrontar las dificultades?

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: *Pidámosle la gracia de ser perseverantes, vigilantes y orantes en medio de las pruebas cotidianas y las persecuciones.*

- Luego de un tiempo de oración personal, compartimos nuestra oración. Se puede recitar el Salmo 16.

Motivación: *San Vicente, escribe al Hno. Juan Barreau, preso injustamente en Argel, animándolo a perseverar en medio de la tribulación:*

CONTEMPLATIO
¿Qué me lleva a hacer el texto?

